

# LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909  
DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XVI | Redacción: Avenida de la Estación. Letra D. Bajo | Sábado 26 Abril de 1924 | Teléfono núm. 90 | Núm. 4.051



## LA CHINA

TEJIDOS SELGAS 12

Pone en conocimiento, que esta casa ha recibido un completo surtido en PAÑERÍA y FORRERÍA para Caballero y niños para esta temporada y la de verano, pudiendo responder de sus clases y coloridos, A PRECIOS ECONÓMICOS.

Estambres :: Frescos :: Inglesados :: Australias :: Alpacas y Estambres blancos para trajes de Comunión, etc., etc.

Como el público sabe, esta Casa es la que más barato vende todos sus artículos

## GRAN EXPOSICIÓN

del 25 al 30 del corriente

Trajes y abrigos confeccionados de la acreditada casa J. TORRÓ DE VALENCIA. Extenso surtido de artículos para Señoras, Caballeros y niños. Tejidos en general

FONDA DEL COMERCIO

## ¡A COMPRAR BARATO!

El comerciante de esta plaza, Julián Fernández, ofrece a su numerosa clientela y al público en general, una gran remesa de géneros de todas clases a precios sumamente económicos, desde el próximo lunes, en su nuevo establecimiento de la calle de Santiago.

## GRAN ZAPATERÍA LA VALENCIANA

Inmenso surtido en Calzados de alta fantasía, en lona y charol para Señora, Caballero y niños.

Además, el zapato de lona con piso de goma, a precios de Fábrica. Para calzar barato en LA VALENCIANA ZORRILLA I Teléfono 427 LORCA

## AMBROSIO BERMEJO MARTINEZ DENTISTA MILITAR

Pone en conocimiento de su clientela y del público en general, que permanecerá en esta población domingo y lunes de cada semana, hospedándose en el Hotel España donde ofrece los servicios de su profesión.

DR. PAJARES SÁNCHA DEL INSTITUTO RUBIO Especialista en enfermedades del estómago, Hígado e Intestinos CONSULTA PARTICULAR - VILLALAR 3 - De 2 a 4 MADRID

BOLSOS PARA SEÑORAS La más alta novedad CASA MESEGUER (P. CONSTITUCION) DE ACTUALIDAD

## LOS MALHECHORES DEL "BIEN"

Desde la aldea a la Corte, el nuevo producto social se ofrece en todas partes a los ojos del menos observador. Y este producto del ambiente «moderno» que cada día se produce con más vigor en las clases sociales que el dictado de culpas reciben constantemente, o sea en las clases media y aristocrática, es el ente inmoral, representado, no solo por el pollo «bien», fildado, desenvuelto, holgazán y sin escrúpulos, sino por el hombre «bien» más o menos machucho, que arrojado en brazos de una ambición desenfrenada, ansía riquezas, valimiento, poder, preponderancia en fin, dentro de la esfera de acción en que se agita, apelando para ello a toda clase de medios y recursos por hábiles y depravados que sean, con tal que no salga al exterior

la oculta trama de sus maquinaciones. Y obsérvese, que sólo cuando esa parte secreta se exterioriza brutalmente y por consiguiente con escándalo, como ha ocurrido con el horrendo caso del ex preso de Sevilla, sólo entonces, por gritadora voz de la sangre, la sociedad se extremece y clama, pidiendo justamente indignada, justiciera sanción al tremendo delito. Tipos del ente inmoral a que nos referimos, son el Sánchez Navarrete y el Sánchez Molina, hombres «bien», de porte elegante, modales finos, barba de celtura, gratos en la distinguida sociedad que frecuentan; hombres de mundo, de ameno trato, de personal distinción... Uno, disfrutando un buen puesto burocrático; otro con fama de hombre

rico... ¿quién podía sospechar que bajo tales apariencias se ocultaran dos entes depravados? Nadie, ¿verdad? Pero la oculta urdimbre de uno de sus proyectos salió al exterior teñida en sangre, y entonces, fué la admiración, el asombro, la perplejidad... ¿Pero de qué? En esta ocasión, como en tantas otras, no vemos justificada la extrañeza, el asombro y la perplejidad. ¿Es que eran modelos de caballeros, dechados de honradez y ejemplos de virtud? Porque si éstos hubieran aparentado, estaría justificada esa extrañeza, ese asombro... Pero si en la sociedad con quien alteraban, donde eran gratos, sabíase perfectamente que eran dos pervertidos, dos depravados, que tenían no pocos hechos en su historia merecedores de severas sanciones, ¿por qué asombrarse de lo ocurrido? Sencillamente; porque hasta ahora, no se había vertido sangre; porque el hombre «bien», adinerado o de desahogada posición; bien vestido y bien relacionado, puede, a la chita callando, estafar, hurtar, violar, exterminar, perseguir, aniquilar... ¡pero sin sangre, sin ruido, sin escándalo, Señor, sin escándalo! He ahí el mal, el funestísimo mal. Porque un hombre «bien», desempeñando, por ejemplo, un cargo de importancia, puede aprovecharse de miles de duros, puede estafar a incantos, puede cometer mil tropelías; pero si lo hace calladito, sin ruido, sin escándalo, lo sabrá todo el mundo, pero como es hombre «bien» tiene amigos, tiene prosélitos, tiene admiradores, y nadie le

niega el saludo, se estrecha su mano, se le hace el rendibú, y goza larga vida. Porque el hombre bien, puede si desgraciadamente nació pobre, adquirir una fortuna ya traficando, ya politiquando, ya engañando a sus amos, si los tuvo, a consocios, a compañeros, al Nuncio, si con el Nuncio se trata. Porque el hombre «bien», puede de arrebatarse honras, puede ocasionar ruinas, puede hacer víctimas, muchas víctimas, pero no hay sangre, no hay ruido, no hay escándalo; mueren en sus camas o mueren en el suelo, lentamente, tranquilamente, pacientemente... Y todo esto, se dice, se murmura, se comenta «sotto voce» pero el hombre «bien» sigue

campando por sus respetos, sonriente, amable; serio o circunspecto, humorista o pícaro... pero siempre «bien», siempre tranquilo, siempre satisfecho. Pues si desde la corte a la aldea, abunda en todas partes este producto social, hoy más que nunca, no nos admire ni nos extrañe que en Madrid, aquí o acullá, el hombre «bien» vaya, en la realización de cualquiera de los mil hechos que constituyen su vida, un poco más allá de donde se propuso, como parece ser que les ha ocurrido a estos Sánchez, y salta la sangre y sobreviene el escándalo... ¿Y habremos de extrañarnos entonces, conociéndolos? ¡Quié! Lo que debemos es pedir justicia seca, por esa vez, ya que